Toto & Pez

Algunas historias se quedan con nosotros mucho después de que las luces del teatro se apagan. *Toto & Pez*, escrita y dirigida por Luis Eduardo Yee, es una de esas obras que resuenan y nos recuerdan que el mundo es un lugar mejor cuando nos atrevemos a ser quienes realmente somos. En su segunda temporada en el Teatro Helénico, esta pieza reafirma por qué el teatro para jóvenes audiencias, cuando se hace con inteligencia y sensibilidad, puede ser transformador para cualquier edad.

Desde el primer momento, la obra nos sumerge en una fábula sobre identidad, pertenencia y la valentía de desafiar lo establecido. *Toto* es un ave que, a diferencia del resto de su parvada, no siente el impulso de volar. Mientras los demás aletean sin cuestionar, él prefiere contemplar el cielo y tejer versos con el viento. Pero ser diferente nunca es fácil, y cuando la presión por encajar se vuelve insoportable, emprende un viaje que lo lleva a conocer a *Pez,* otro ser que también ha sido rechazado.

Con una narrativa que fluye entre la ternura y la melancolía, *Toto & Pez* es una metáfora sobre lo que significa encontrar tu lugar, pero también sobre la neurodivergencia y la importancia de permitir que cada uno descubra su propio ritmo, su propio cielo o su propio océano.

Luis Eduardo Yee entiende que los grandes temas no necesitan subrayarse con neón para ser contundentes. Su dirección apuesta por la sutileza, los silencios cargados de significado y un ritmo que fluye de manera natural entre la melancolía y la esperanza. Nada se siente forzado o condescendiente; al contrario, *Toto & Pez* confía en la inteligencia del público, algo que no siempre se ve en el teatro infantil.

La escenografía de Fernanda García y el vestuario de Jerildy Bosch son un acierto total. En lugar de replicar un bosque o un estanque, la puesta en escena nos regala un espacio onírico, un terreno de juego donde el cielo y el agua conviven sin barreras.

El elenco es otro de los pilares que sostienen la emotividad de la obra. Assira Abbate como *Toto* entrega una interpretación conmovedora, reflejando la lucha interna del personaje con un manejo corporal preciso. Paula Watson, como *Pez,* aporta ternura y determinación en un contraste fascinante. Junto a Rebeca Trejo, Hamlet Ramírez y Diana Sedano, logran un ensamble sin fisuras, donde cada personaje enriquece la historia con honestidad y matices.

Uno de los elementos más memorables es la música original de Joaquín Martínez Terrón. Más que un acompañamiento, se convierte en un personaje más, guiando las emociones con una precisión increíble.

Lo más poderoso de *Toto & Pez* es que no es solo una obra para niños. Es una historia para cualquiera que alguna vez se haya sentido fuera de lugar, para quienes han luchado contra la presión de encajar y para aquellos que han aprendido—o están aprendiendo—que hay muchas formas de volar. Es, en esencia, un canto a la autenticidad y una oda a la diferencia.

En su segunda temporada en el Teatro Helénico, *Toto & Pez* se reafirma como una de las propuestas más conmovedoras y necesarias del panorama escénico. Con una dirección precisa, actuaciones entrañables y una puesta en escena llena de poesía visual y sonora, esta obra no solo entretiene, sino que deja una huella en quienes se permiten volar con ella.

Una obra que nos recuerda que, a veces, lo más valiente que podemos hacer es ser exactamente quienes somos.

Humberto Rodríguez Vega